

docentes
mecánicos
gráficos
azucareros
bagley
molinos

UN SOLO
CAMINO:

CENTRALIZAR
NUESTRAS
REIVINDICACIONES

política obrera

Jueves 18 de julio de 1974 - Año VIII - No. 202 - \$2.



1



2



3

- 1. Bagley
- 2. Docentes
- 3. Molinos



*La movilización es el camino para imponer nuestros reclamos

PEUGEOT

EN
SE

■ En los últimos meses se viene operando un importante reanimamiento obrero en Peugeot. Esto se manifestó en las elecciones nacionales del Smata, en el clima de discusión que reina en fábrica y en la generalización de reclamos salariales en las secciones.

ELECCIONES

Durante las elecciones nacionales del gremio se destacó una importante oposición a la lista verde oficialista. Miles de compañeros firmaron las planillas de aval a la lista Celeste, buscando de esta forma un canal por el cual expresar la lucha contra la burocracia, el matonaje, el constante aumento de los ritmos y todas las reivindicaciones postergadas.

A pesar de esto, la capitulación de la Cestele -sin ninguna voluntad de triunfar- no organizó al activismo y terminó siendo impugnada sin pena ni gloria, impidió que de las elecciones surgiera un poderoso agrupamiento opositor.

LA CUESTION SALARIAL

El despertar combativo que se vió durante las elecciones se robusteció durante el gran impulso de la lucha salarial nacional que se produjo desde principios de junio.

El pedido de aumento salarial fue ganado al conjunto de los compañeros. El triunfo de los gráficos y los combates de Propulsora Siderúrgica, Acindar y el Smata Córdoba, ejercieron gran influencia en los obreros de Peugeot. La mayoría de las secciones comenzaron a realizar asambleas votando el aumento de \$100.000 y exigiendo a los delegados que lo plantearan en el cuerpo de Delegados.

SAN ANDRES

la
burocracia
golpea

DOCENTES

Reclamemos que se convoque el Confederal para reiniciar el Plan de Lucha

■ Hace un mes el Confederal de la CTERA resolvió levantar el plan de lucha que venía aplicando el gremio docente, la justificación que dió fue que facilitaban las tratativas con las autoridades. Esta resolución estaba a contramano de la combatividad y masividad que el gremio había demostrado en el cumplimiento del plan de lucha y revela el rol de freno jugado por la dirección de la CTERA (mayoritariamente del PC y sus aliados liberales) como parte de su política de sostén del gobierno y del Pacto Social.

Se impone la necesidad de efectuar un inmediato balance de esas tratativas. Se ha resultado alguna de las vitales necesidades que el gremio levantó en su programa? No. Sólo promesas de nuevos estudios. Cuánto tiempo se puede estudiar si un maestro puede o no vivir con \$100.000 por mes? O si un maestro del interior tiene derecho a ganar lo mismo que uno de la capital? El programa del gremio es claro y responde a las aspiraciones elementales de los docentes: salario mínimo de \$200.000; con menos no se puede vivir. Aumento masivo. Equiparación del interior con los nacionales e incorporación de los privados y universitarios al estatuto; es decir, iguales condiciones para todos los docentes del país. Retomar la jubilación a los 25 años de servicio, conquista liquidada por la dictadura

de Uganña. Por la devolución de la obra social al gremio.

Las tratativas han resultado un completo fracaso. El gobierno no está dispuesto a ceder los reclamos del gremio que cuestan el pilar de su política antiobrera: el Pacto Social. Para imponer nuestros reclamos debemos derrotar la política gubernamental y esto es posible mediante la movilización del gremio. El problema está planteado del siguiente modo: "El gremio ha levantado un programa. El programa es justo. Responde a nuestras aspiraciones. Hasta ahora sigue insatisfecho. La dirección nos dice que el gobierno lo está estudiando y que debemos esperar. Hasta cuando? Cuál es el balance de todas las tratativas? Nosotros no vemos nada concreto. Tiene que reunirse el Confederal. Tiene que hacer el balance de las tratativas. Si fueron infructuosas tiene que asumir su responsabilidad y decidir reiniciar el plan de lucha. Sólo mediante nuestra movilización podremos obtener nuestras reivindicaciones".

Estos planteos deben ser impulsados en todos los niveles del gremio, mediante peñitarios en los colegios, propuestas de resolución a las asambleas y plenarios de delegados o petitorios masivos de todo un agrupamiento de base o distrito dirigidos a la dirección de la CTERA.

LA ELECCION DE DELEGADOS JUEGAN NUESTROS RECLAMOS

Se generó en la fábrica un clima de gran debate sobre las cuestiones fundamentales del movimiento obrero: la caída del salario, el desabastecimiento y el mercado negro, el verdadero significado del Pacto Social, el rol de la burocracia sindical, etc. Se comenzó a cuestionar a numerosos delegados burocráticos que no cumplían con el mandato de las secciones.

LAS PROXIMAS ELECCIONES DE DELEGADOS

Hace más de un mes que venció el mandato del actual Cuerpo de Delegados y las elecciones siguen postergadas. La burocracia dilata la realización de las mismas porque se enfrenta a una coyuntura sumamente peligrosa. Por un lado, como reflejo de la crisis de conjunto de la burocracia del Smata y de toda la CGT, comienzan a verse síntomas de división y fisuras en la Lista Verde (oficialista) de Peugeot. Por el otro es conciente que, de realizarse elecciones democráticas, en numerosas secciones va a ser barrida por la oposición.

Con el objeto de salir del paso a esta crisis es muy posible (ya lo están discutiendo) que la burocracia busque cambiar el actual sistema de elección de delegados por sección reemplazándolo por el de elección por lista. De esta forma pretenden formar un cuerpo de delegados oficialista sin fisuras.

Las maniobras de la burocracia no han pasado desapercibidas en la fábrica. La mayoría de los activistas (y esto se extiende a grandes sectores de la fábrica) comienzan a nuclearse alrededor de la discusión sobre: cómo imponemos un cuerpo de delegados combativo, que liquide el burocratismo y el matanaje y que lleve adelante las principales reivindicaciones: categorías, re-



*José Rodríguez

clamo de aumento salarial y convocatoria de los paritarios, elección de una CIR al servicio de los trabajadores y ejercicio de la democracia sindical?

Lamentablemente, las principales corrientes opositoras: Peronismo de Base, JTP e Intersindical se han plegado a la política de parálisis que desde el 12 de junio reclamaron el gobierno y la burocracia a los trabajadores. Abandonando el combate por las reivindicaciones obreras, su enfrentamiento a los burocratas (que son repudiados porque traicionan esas reivindicaciones) no puede trascender de la mera lucha de aparatos. Por ello no es extraño que hasta el momento no hayan hecho tampoco para preparar las elecciones, canalizando todo el ánimo combativo de las secciones.

Estamos en condiciones de superar esta situación? Nosotros entendemos que sí. La voluntad de lucha de los compañeros y la crisis (y posiblemente división) de la burocracia dan un terreno formidable de acción para que los trabajadores impingamos nuestras reivindicaciones.

Para ello la condición es que centralicemos todos los reclamos, unificando a toda la fábrica. Pero, como ya está demostrado, el principal escollo para lograr cualquier medida elemental es la corrupta dirección sindical. Entonces tenemos dos objetivos prioritarios: organizar (centralizar) la lucha y construir una nueva dirección. Por eso la consigna debe ser: ASAMBLEAS DE SECCION Y ASAMBLEAS DE FABRICA que voten un plan de acción por el aumento salarial, por las categorías, contra el aumento de los ritmos, etc., y fijen fecha a la elección de delegados manteniendo el método actual.

El ascenso de los trabajadores, que se agudiza a partir de la lucha de Acindar y del reguero de luchas salariales que le sucedieron, ha obligado a la burocracia sindical, como sabemos, a defender palmo a palmo sus posiciones, cuestionadas por los embates de las masas.

Esta contraofensiva de la burocracia derecha se da especialmente en aquellos lugares donde se siente más fuerte, y sus golpes van dirigidos contra los activistas dirigentes del ascenso que introducen verdaderas cuñas en los aparatos sindicales que controlan.

En la zona de San Martín, la camarilla derechista controla, además de la UOM regional, a la AOT (Pirraglia), la Municipalidad y la CGT regional. Por esta razón, en connivencia con la patronal, golpea al activismo de la fábrica San Andrés, donde los obreros habían impuesto conquistas democráticas, a pesar de que la burocracia domina la Comisión Interna.

LOS DESPIDOS DE SAN ANDRÉS

La patronal despidió a 8 activistas, miembros de una agrupación clasista (Agrupación Obreros de San Andrés) con una importante inserción en la fábrica. La puerta de la fábrica amaneció "custodiada" por más de una docena de

matones armados de la agrupación "20 de noviembre", que sabía de los despidos antes que los propios despedidos, y que impidieron violentamente la entrada de los mismos a la fábrica.

La reacción de los trabajadores de San Andrés ante los despidos fue inmediata. La Comisión Interna burocrática no tuvo más remedio que convocar a dos asambleas generales para discutir la situación. En las mismas maniobró para que no se resolviera ninguna medida de lucha por la reincorporación de los ocho compañeros; en primer lugar, impidió la presencia de los despedidos en la asamblea; en segundo lugar, no hizo votar ninguna resolución, quebrando así la unidad de la fábrica frente a la medida antiobrero de la patronal; por último, le negó el uso de la palabra a activistas de AOSA de fábrica que proponían medidas de lucha en defensa de los despedidos.

A partir de este momento los activistas despedidos, junto con los que quedaban dentro de la fábrica, iniciaron una campaña a través de cartas abiertas denunciando que estos despidos forman parte de la contraofensiva derechista contra el ascenso obrero y llamando a enfrentarla con la lucha unificada de la clase.

En este sentido, la campaña hacía eje en la

convocatoria de una asamblea general donde se votara democráticamente, donde los trabajadores expresaran libremente sus puntos de vista, donde se permitiera la participación de los compañeros despedidos. La gran mayoría de la fábrica fue conculcante de la justicia de estas posiciones. Comprendieron que sólo defendiéndose de los despidos con los métodos de la democracia sindical, unificando la fábrica, era posible abrir una perspectiva victoriosa frente a la patronal. La actitud antidemocrática de la Comisión Interna la puso en evidencia ante la mayoría de los trabajadores como cómplice de la agresión patronal.

LAS TAREAS DEL MOMENTO

La Comisión Interna burocrática ha quedado aislada, la mayoría de la fábrica la identifica como cómplice de la ofensiva patronal.

Estos despidos no pararán el ascenso obrero; el activismo se reorganizará rápidamente y los trabajadores exigirán la solución de las numerosas reivindicaciones de fábrica. La lucha contra la miseria salarial, contra los ritmos de producción, contra el trabajo insalubre y el servicio médico antiobrero sigue vigente y es sobre esta base que se tiene que reorganizar el activismo y golpear definitivamente a la burocracia de fábrica.

■ Los obreros de Bagley están en huelga por la reincorporación inmediata de 150 compañeros despididos -entre ellos toda la Comisión Interna- y por un pliego de reclamos cuyo punto central es un aumento de \$ 60.000.-. Con uno de los sueldos más bajos de todo el movimiento obrero (ganan sólo \$ 120.000.- por mes), los trabajadores de Bagley están protagonizando una importante lucha contra la prepotencia patronal, contra la miseria salarial, contra el Pacto Social. La Comisión de Lucha ha denunciado las fabulosas ganancias de la patronal (7.266 millones en 1973) como así también el desabastecimiento que realiza y su sabotaje a la producción. Han denunciado también la traición abierta de los dirigentes de su sindicato -alimentación- que no sólo los deja aislados, sino que se ha apostado a sus justos reclamos. El gobierno, al mismo tiempo, a través del ministerio de Trabajo, ha decretado la ilegalidad de su lucha. La lucha de Bagley se desenvuelve aislada. Toda la burocracia busca quebrarla por esa vía. Es nuestro deber rodearla del apoyo solidario de todo el movimiento obrero. Difundir su lucha, realizar colectas, concurrir a manifestar el apoyo. Entendemos como tarea central de solidaridad la necesidad de convocar a un gran acto público conjunto de todos los partidos, corrientes y agrupaciones.

Como parte de nuestra intervención junto a los compañeros de Bagley, concurrimos al local donde funciona la alfa popular y entrevistamos al compañero Luis Carrizo, de la Comisión de Lucha.

Reportaje a la Comisión de Lucha

Pregunta: Cómo surgió el conflicto?

Respuesta: Los compañeros de la fábrica nos decían (a la Comisión Interna) que querían aumento de sueldo. Nosotros fuimos a ver a dirigentes del sindicato, pero allí nos dijeron que no podían elevar el pedido de aumento porque era violatorio del Pacto Social, pero que nosotros como Comisión Interna, sí podíamos. Entonces elevamos el pedido a la empresa junto con otros pedidos: media hora para comer, mejoras al jardín de infantes, guardapolvo para el personal admitidos: media hora para comer, mejoras al jardín de infantes, guardapolvo para el personal administrativo y mayor porcentaje para los repartidores.

La empresa contestó negativamente, a pesar de que todo fue bien explicado.

Hicimos una asamblea el 15-6, tres días después del discurso de Peirón. Allí fueron los dirigentes del sindicato, que repitieron que no podían avalar el pedido de aumento por violar el Pacto Social.

Los compañeros de la asamblea se alteraron reaccionando contra la actitud de los dirigentes del sindicato.

La Comisión de Relaciones propuso una tregua de 15 días para que se hiciera cargo el sindicato, pero el sindicato no quiso. Nos dio la espalda y nos dejó solos. Así nomás la asamblea decidió salir a la lucha.

Pregunta: Qué pasa ahora que echaron a la Comisión Interna?

Respuesta: Los compañeros están firmes por la

POR UN ACTO DE APOYO



*Movilización de los obreros de Bagley hacia Congreso

reincorporación de la Interna porque consiguió muchas reivindicaciones.

Por ejemplo el servicio médico, que antes era una cueva de ratas, ahora es un consultorio bien equipado, con médico permanente, ambulancia, etc.. Conseguimos que pongan bebederos de agua fría, máquinas vendedoras de gaseosas. También comprometimos a la empresa a construir un comedor y entregarlo el 9-7, pero el día ya pasó y el comedor está sin terminar. Ahora que echaron a la Comisión va a ser difícil que lo terminen, salvo que volvamos a entrar.

También tuvimos problemas por altas temperaturas e insalubridad. Recurrimos al Ministerio de Trabajo, que dio la razón a los pedidos de los obreros y se fijó un plazo para solucionar los problemas. Este plazo también venció y la empresa no cumplió.

Pregunta:Cuál es la disposición de lucha?

Respuesta: Como ya le dije, los compañeros están dispuestos a luchar para defender su Comisión Interna. Después del 15 se hicieron varias asambleas y en todas se aprobó seguir la lucha. Los compañeros siempre nos dicen: 'todas a la calle o todos adentro'.

Pregunta:Qué gestiones están haciendo ahora?

Respuesta: Pedimos audiencia a la Presidente y nos derivó al Ministerio de Trabajo, pero allí, como Otero está enfermo, no nos atendieron y nos dijeron que esperaríamos hasta que esté bien.

Pregunta: Y el sindicato?

Respuesta: El sindicato no nos apoya. Uno de los días que fuimos varios compañeros nos matonearon y le faltaron el respeto a los compañeros. El secretario administrativo, Antonio Alvarez, nos insultó, y nos dijo que "por un par de peonachos no podía perder la personería gremial".

Otro delegado: Nos dijeron que no nos apoyaban porque acataban la verticalidad del movimiento. Yo le contesté que el hambre no tiene verticalidad.

Pregunta: Qué dice la patronal?

Respuesta: La patronal propuso que nombremos una comisión de compañeros no despedidos. A esa comisión el sindicato si la reconoce y nosotros tendríamos que levantar las medidas de fuerza. Así, dicen, van a entrar todos. Nosotros no estamos de acuerdo porque sabemos que si levantamos la lucha no conseguimos nada.

contra la división

PLENARIO DE GREMIOS Y DELEGADOS CON MANDATO

■ A fines de junio, el interventor en Córdoba y vicepresidente segundo del Partido Justicialista, Duilio Brunello, pronunció un discurso planteando la necesidad "de constituir un gabinete de unidad cordobesa", reconstruir el "Frente Justicialista, especialmente en la Cámara de Diputados" y que la burocracia "se reunifique dentro de la CGT". El gabinete provincial presentó la renuncia y Brunello está activando sus gestiones para imponer un gabinete peronista "unitario". A qué se debe este giro?

NAVARRAZO

Brunello fue nombrado interventor como una salida arbitral a la crisis política abierta con el golpe policial del anticordobazo. Sobre la base del desplazamiento de los legalistas de la Gobernación y de la CGT, el nombramiento de Brunello constituyó un límite a las pretensiones de los sectores ultraderechistas que exigen para sí el control absoluto de la gobernación.

A un mes del anticordobazo se produjeron las ocupaciones de las fábricas metalúrgicas de Villa Constitución, que asestaron un duro golpe a la burocracia metalúrgica, una de las cabezas de los sectores derechistas del peronismo. A partir de estas ocupaciones se abrió una nueva etapa en el ascenso obrero. Alrededor de la exigencia del aumento salarial se produjo un reguero de reclamos obreros. Paralelamente, la huelga de Matarazzo obtuvo un resonante triunfo, los metalúrgicos de Villa Constitución lograron el cumplimiento del acta de la ocupación, etc. En Córdoba, el cuadro político del anticordobazo se modificó: la lista Marrón triunfó en el Smata; una asamblea mecánica aprobó un plan de lucha en favor del aumento salarial del 60% y el reconocimiento de la Ejecutiva electa; en Bancarios se constituyó una Interbancaria, que nucleó a más de 1000 compañeros en Asamblea General y que también exigió aumento salarial; el movimiento docente espunta de la movilización nacional de este gremio, etc.

RETROCESO DEL GOBIERNO

La ofensiva nacional del movimiento obrero determinó que el gobierno se viese obligado a dar un paso atrás (discurso de Perón el 12 de junio) y efectuar algunas concesiones a los trabajadores. Como reflejo del recule del gobierno, Brunello llamó en la provincia a limar las diferencias entre los distintos sectores del peronismo y de la oposición, y a buscar un nuevo equilibrio basado en el acuerdo con las distintas fracciones del peronismo. La pretensión de Brunello es por un lado sacar a la derecha del feroz aislamiento en que se encuentra; por el otro, tenderle un puente a los legalistas para que cooperen más estrecha y directamente en demostrar el ascenso que vive el movimiento obrero.

LA SITUACION DEL MOVIMIENTO OBRERO

Alrededor del gremio mecánico se ha abierto una nueva etapa ascendente. Días pasados, una masiva asamblea de 4000 compañeros aprobó reforzar el plan de lucha que se estaba aplicando, luego de obtener el reconocimiento de la Ejecutiva electa. En otros gremios (gráficos, bancarios) el reanimamiento no ha caído.

A pesar de esto, el movimiento obrero está dividido. Sobre esta división se sostiene la camarilla burocrática ultraminoritaria de Bárcena.

Veamos. Las direcciones mayoritarias, que tienen la confianza de los trabajadores, no hacen

nada por unificar los reclamos y luchas. Cada sector levanta posiciones combativas de palabra, pero evitan convocar a un Plenario de sindicatos y cuerpos de delegados para centralizar los reclamos y luchas.

El "Movimiento Sindical Combativo" (liderado por Tasco) es una fracción combativa de palabra que se ha adaptado a la división y, por lo tanto, a la derecha burocrática. Los legalistas están a la espera de los puentes tendidos por Brunello. Sobre este cuadro, la burocracia de Bárcena se sostiene en el aparato de la CGT.

Están dadas las condiciones para desplazar a los sectores de derecha, unificar combativamente la Regional e imponer los reclamos obreros. Cómo? Las direcciones que se reclaman combativas tienen que responder a las necesidades de los trabajadores; esto es, unificar y centralizar sus reclamos, la presión que se incubaba en las fábricas y gremios. Cómo? Sencillo. Salamanca, Tasco, los legalistas deben convocar a un Plenario de sindicatos y delegados que discuta un plan de acción en favor del aumento salarial, por la recuperación de la Regional y contra la influencia del Ministerio de Trabajo.

La convocatoria a este Plenario romperá con la actual parálisis y adaptacionismo a la gobernación y a la derecha y permitirá dar un nuevo salto en la lucha social de los trabajadores. ●

4000 MECANICOS RATIFICAN EL PLAN DE ACCION

■ La semana pasada, la resolución de una asamblea de 4000 mecánicos dio un salto en el plan de lucha que estaba aplicando el gremio en favor del aumento salarial del 60%, el 3% por antigüedad, la recategorización y el reconocimiento de la comisión ejecutiva electa en los últimos comicios.

En efecto, la asamblea resolvió rechazar la intimidación ministerial y unificar a todas las plantas automotrices en el retiro de colaboración que hasta entonces se estaba aplicando en forma escalonada. Una moción, partidaria de retirar el pedido de aumento salarial del 60% fue rechazada abrumadoramente por la asamblea, que ratificó el programa de lucha inicial.

La vigorosa defensa de los mecánicos corrobora el triunfo electoral obtenido por la Marrón determinó que la burocracia reconociera finalmente a la nueva Comisión Ejecutiva. Esto fortaleció la disposición combativa de la asamblea rechazando los planteos de sectores vacilantes partidarios de conformarse con esto, levantando las medidas de lucha.

La decisión de la asamblea mecánica abre una nueva etapa en el ascenso obrero.

El movimiento obrero viene de una importante ofensiva, alrededor del aumento salarial, y ahora, alrededor de los mecánicos, gráficos, se está operando una nueva fase ascendente.

Nosotros sostenemos que están dadas las condiciones para imponer las reclamaciones obreras. Cómo? Están en manos de las direcciones que se reclaman combativas todas las condiciones para unificar y generalizar la lucha obrera.

Sin embargo, estas direcciones (MSC, legalistas) desarrollan un divisionismo mutuamente sentido. El principal beneficiario de esto es Bárcena y la intervención, quienes se sostienen en este divisionismo.

El porvenir de la lucha obrera depende de su centralización. Para esto, hay que exigir que las direcciones sindicales, elegidas por sus bases, asuman su responsabilidad, rompiendo con el divisionismo actual y centralizando los reclamos a través de la convocatoria de un Plenario de Sindicatos y delegados. Este Plenario será también un importante paso para lograr la unidad y la democratización de la Regional. ●

Congreso de la CGT

Sobre las espaldas de los romeristas Subió el Vandorismo

Finalmente, el Congreso de la CGT aprobó, casi por unanimidad, una lista única para cubrir los cargos en la conducción cegetista. Esta lista se conformó sobre la base de un predominio de la fracción liderada por Lorenzo Miguel, quien metió cinco de los suyos en el Consejo Directivo y un número igual a la fracción romerista en el Secretariado. El saldo inmediato del Congreso es de avance o predominio de la burocracia vandorista en la CGT.

SE SALVO LA UNIDAD?

Varios burócratas sindicales, como conclusión del Congreso, sostuvieron que se había salvado la unidad, al poder componerse a último momento la lista única. Horas después, los enfrentamientos entre miguelistas y romeristas durante el velatorio de Adelino Romero revelaron que no se trató sino de una expresión de deseos.

En el Congreso no se alcanzó ninguna unidad, aunque haya salido la lista única. Lo que se alcanzó fue un acuerdo transitorio e inestable entre las dos fracciones burocráticas, la de Romero y la capitaneada por Lorenzo Miguel.

En el número anterior analizamos el resquebrajamiento de la burocracia sindical. Sostuvimos que la cohesión política de la burocracia se sustentaba en un proyecto político impulsado desde el gobierno basado en la derrota de los trabajadores y la integración de los sindicatos al Estado. Este método de dominación política sufrió un duro revés con la ofensiva obrera de los últimos meses, obligando al gobierno y a la derecha a dar un paso atrás (discurso de Perón del 12 de junio, concesión del aguinaldo, etc.). En la burocracia esto se reflejó en una división entre la fracción de Romero y la de Miguel. Mientras el primero se plegó a las posiciones defendidas por Gelbard y en favor de un gobierno compartido, como recambio a la crisis política, Miguel siguió liderando a los sectores más represivos y derechistas.

Aunque divididos, los dos sectores buscaron llegar a un acuerdo en el Congreso porque temieron involucrarse en una lucha abierta en momentos en que el movimiento obrero está a la ofensiva. Esto determinó que ambos sectores llegaran a un arreglo con vistas a sortear, aunque más no sea en forma transitoria, la situación.

La muerte de Romero puso sobre el tapete la endelez de los acuerdos. Sectores romeristas objetan la asunción de Segundo Palma como Secretario General y exigen un Confederal para tratar el punto. A su vez, los miguelistas de inmediato se lanzaron a enfrentar a los sectores liderados por Gelbard (declaraciones de Segundo Palma al diario *La Opinión*, 14 de julio, etc.) En síntesis, las pujas y enfrentamientos avanzan aceleradamente.

PORQUE AVANZO LA FRACCIÓN DE MIGUEL?

"Cuando se llevó a cabo el Congreso ordi-

nario -sostuvo *La Nación* del lunes 15- las 62 no tenían, ni aproximadamente, el número necesario de delegados para imponer su punto de vista. Pero ya para entonces habían dado sus frutos los trámites que realizaron Lorenzo Miguel y los demás compañeros suyos, tendientes a encontrar una fórmula de acuerdo... Las 62 confiaron su suerte al éxito de las negociaciones con ciertas figuras claves de la plana mayor cegetista..., ya que llegar a la concordancia con algunos sectores (se refiere a los peronistas "combativos") implicaba contraer compromisos de cumplimiento presumiblemente difícil o la concesión de algunos principios contrarios a los que sustentan las 62".

Esta información es un buen retrato de lo sucedido en el Congreso. La fracción miguelista era minoritaria, lo mismo la de Romero y un gran sector se mantenía a la espera de los acontecimientos. La fracción romerista tenía un amplio campo para desplazar al vandorismo, pero para eso debía llegar a acuerdos con sectores del peronismo "combativo" y dar cabida a sectores de la burocracia no miguelista. Los romeristas demostraron que muy lejos están de salirse del cuadro de derechización del peronismo y arribaron a acuerdos con la fracción de Miguel. De esta forma, los sectores más derechistas de la burocracia consiguieron un ligero predominio, a pesar de su carácter minoritario.

PC Y JP

SE ADAPTAN, DE HECHO, A LA DERECHA

A partir del 12 de junio, el stalinismo y la Juventud Peronista lanzaron una campaña de apoyo a la fracción romerista.

"El Congreso de la CGT -sostuvo *Nuestra Palabra* del 9 de julio- abre ante la clase obrera un margen de expectativas... Es obvio señalar que la CGT puede ser, en la actual coyuntura punto de apoyo de la derecha o pieza clave en la consecución de las metas de liberación formuladas por los partidos populares. De la forma en que gravitan sobre el próximo congreso de la misma las influencias de la derecha o la presión de la clase obrera y de aquellos dirigentes interesados en una salida progresiva para la actual situación depende en gran parte el futuro" (subrayado nuestro).

Para el PC, la fracción romerista representa "una salida progresista", "una pieza clave... para la liberación..." etc. Esto es, el stalinismo se alinea con una de las camarillas burocráticas antiobreras y sostiene que de ella depende la unidad combativa del movimiento obrero. El balance del Congreso nos vuelve a recordar que lo que el PC apoya es a una camarilla partidaria del curso represivo seguido hasta ahora, sostenimiento del pacto social (el PC dice que es la "liberación") adaptada por completo a las exigencias de la ultraderecha burocrática.

A partir de los sucesos del 12 de junio, y con mayor intensidad con la muerte del General Perón, comenzó a ganar fuerza una acción para estructurar un gabinete de coalición de respaldo al gobierno no justicialista. El diario *La Nación* del miércoles 10, informó que las reuniones que Balbín había mantenido con los empresarios, la CGT, la JP, el PC, etc., "se explican ahora a la luz de los acontecimientos como la resultante de una serie de sondeos generados desde el gobierno, con miras a escuchar la opinión radical y de otros sectores de la oposición, acerca de las perspectivas políticas abiertas por el deceso del Presidente Perón". La nota agregaba que en estas negociaciones participó Duilio Brunello, y estuvieron orientadas "a la posibilidad de estudiar un gabinete de coalición, acuerdo que podría ampliarse, eventualmente, con cargos diplomáticos y empresas del Estado que serían desempeñados por personalidades de distintos partidos". El punto culminante fue alcanzado el 4 de julio, cuando Romero, Brunello y Balbín suscribieron una declaración de coincidencias en la perspectiva de organizar una reunión multipartidaria.

Llegado a este punto, el planteo de la coalición había ganado bastantes adeptos: el alfonsínismo se había pronunciado a favor, el PC reclamaba un "gobierno de coalición democrática" y la JP-Montoneros la reconstrucción del Frente de Liberación, sobre la base del modelo de las Juventudes Políticas. Según *Causa Peronista*, del 16 de julio, "en los días posteriores a la muerte del General Perón, el gobierno, las fuerzas políticas, empresarias y sindicales, lanzaron distintas propuestas para formalizar un acuerdo que consolidase el Frente de Liberación Nacional. Se trataba de llenar el vacío dejado por la desaparición de nuestro líder. Un nuevo "Nino" -como aquél que realizara Perón en su primer retorno al país y que sellara la suerte de la dictadura- parecía inminente. Existían coincidencias en la consolidación del proceso y el gobierno, también en el cuestionamiento de aquellos funcionarios que, como López Rega, fueron un constante factor de perturbación".

CONTRAOFENSIVA DE LA DERECHA

Los sectores de la derecha peronista (López Rega, Llabí, burocracia vandorista) lanzaron, entonces, su contraofensiva con el apoyo de Isabelita. El diario *Mayoría*, vocero de estos grupos, se opuso violentamente a la idea de un gobierno de coalición: "el Movimiento no puede permitirse vaciamientos doctrinales ni operativos: muerte Perón, es la hora del peronismo", para agregar que "no están dadas ni mínimamente las condiciones para un gobierno de coalición" (5 de julio). Para ese entonces, la derecha había obtenido algunos puntos a su favor con el desplazamiento de Solano Lima.

Otro campo de los enfrentamientos fue el aparato sindical. La burocracia vandorista, liderada por Lorenzo Miguel, logró el predominio sobre la fracción romerista en la conducción de la CGT. De

* Brunello participó en reuniones enfiladas a constituir un gabinete de coalición. La contraofensiva de la derecha frenó esta posibilidad inmediata.



(CONTINUA EN LA PAGINA 12)

Portugal

Las posiciones pro-burguesas del llamado 'Secretariado Unificado'

¿UNA REVOLUCION BURGUESA?

Los grandes acontecimientos de la lucha de clases permiten apreciar mejor las posiciones de una corriente política, juzgar el fundamento de sus pretensiones, particularmente cuando ella se reclama de la revolución socialista.

El organismo titulado "Secretariado Unificado de la IV Internacional" (1), en cuyo nombre los Mandel y Krivine propagan una política profundamente contraria a las enseñanzas de Trotsky, acaba de publicar una declaración sobre Portugal, reproducida en el periódico "Rouge" del 14 de junio.

EL PROLETARIADO PORTUGUES BORRADO DEL MAPA

La declaración tiene por título "Viva la unidad internacionalista de los trabajadores de Portugal y de las colonias" y comienza con esta frase: "Bajo los golpes de los combatientes africanos de liberación nacional, la dictadura salazarista acaba de hundirse en Portugal".

Continúa afirmando que "contrariamente a la burguesía española, que teme la más pequeña liberalización a causa del grado de movilización, de combatividad y de organización del proletariado, fracciones importantes de la burguesía portuguesa han considerado posible operar 'ordenada y disciplinadamente' una apertura democrática burguesa sin peligro revolucionario a corto plazo".

La declaración del "Secretariado Unificado" considera, pues, que

- 1) el factor único de la caída de la dictadura salazarista es el movimiento de emancipación nacional en las colonias portuguesas,
- 2) que el "relativo atraso político y organizativo de la clase obrera en Portugal" (ésta es también una cita de la declaración) permitió a la burguesía operar una "apertura democrática".

El proletariado portugués se encuentra, de esta manera, eliminado de escena. Este es el punto de partida del documento político del SU.

Para mejor comprender la oposición fundamental entre esta orientación y una política revolucionaria es bueno recordar la resolución adoptada por el grupo trotskista portugués (afiliado al Comité de Organización por la Reconstrucción de la IV Internacional):

"La burguesía portuguesa se dividió debido a la impotencia del gobierno corporativo salazarista para resolver los principales problemas planteados por la lucha de las masas".

"El asenso del movimiento de emancipación nacional, en las colonias y la resistencia a la continuación de la guerra en Portugal, se han combinado con la actividad creciente de las masas y la juventud contra la explotación capitalista".

"La parálisis gubernamental se convirtió en intolérable para las clases dominantes, y el mecanismo clásico de toda revolución se puso en marcha: un ala de la burguesía, al querer salir de la parálisis buscando resolver fundamentalmente la guerra colonial, se vio obligada a desarrollar el golpe de estado, ante la resistencia del gobierno moribundo de Castano. Las masas en movimiento penetraron inmediatamente en las primeras brechas, y por medio de su actividad revolucionaria desencadenaron un proceso de desmantelamiento del estado burgués corporativo".

Los marxistas no subestiman la importancia de la lucha de las masas oprimidas de las colonias. Al contra

no, les dan su verdadera dimensión al poner de relieve su ligazón orgánica con el combate de la clase obrera en las metrópolis imperialistas. Para los pequeños burgueses, la clase obrera no es más que una masa amorfa que se lanza al combate por factores externos a ella, como si no fuera la única clase consecuentemente revolucionaria. El proceso del 25 de abril de 1974, en Portugal, no es la consecuencia automática de la crisis social y económica del capitalismo portugués, ni de la lucha aislada de las masas de Angola, Mozambique y Guinea. La clase obrera intervino activamente en toda esta crisis, en especial a través de la oleada de huelgas que marcó el comienzo de este año. Lo mismo vale para la juventud que, desde las universidades, se lanzó contra la dictadura.

El derrocamiento del régimen de Salazar fue provocado directamente por el golpe de estado de una fracción del estado mayor, apoyado sobre ciertas capas decisivas de la burguesía. Pero fue el conjunto del proceso de la lucha de clases lo que condujo a la burguesía a renunciar al "inmovilismo", no fue a causa de la debilidad del proletariado, sino debido a su fuerza, que la burguesía se vio obligada a destruir al régimen de Salazar.

Pero si las masas penetraron bien pronto en la brecha, ocupando la calle y sitiando los locales de la policía secreta, pese a los llamados de los jefes militares, ello se debió a que la clase obrera ya estaba movilizada a través de sus luchas. Esto es bien distinto de la masa pasiva que la declaración del SU describe con desprecio.

¿QUE OCURRE EN PORTUGAL?

Ernest Germain, eminente representante del "Secretariado Unificado", viene de hacer uso de la palabra en un mitin en Lisboa. Habló de muchas cosas, pero relativamente poco, salvo en términos generales, de la situación en Portugal. Sin embargo presentó esta fórmula inequívoca: "No estamos todavía empeñados en una revolución socialista".

¿Pero en qué están entonces empeñados actualmente las masas en Portugal? Si la declaración del SU no retoma esta frase que tiene el mérito de la claridad, al menos explica.

"El golpe de estado militar del 25 de abril ha abierto la vía a un rápido y sorprendente vuelo de las masas, que amenaza desbordar el cuadro establecido por la burguesía y por Spínola".

Si es una "amenaza" esto quiere decir que no se trata todavía de una "realidad". Las masas no habrían

desbordado el cuadro establecido por la burguesía y por Spínola. Lo que se estaría aplicando sería la política prevista por Spínola.

Un contrasentido tan grosero hace sonreír. Porque lo que desprende es que Spínola y la burguesía habrían querido la liquidación "en caliente" de las principales instituciones del estado corporativo, la reconquista de las libertades democráticas esenciales y la reconstitución de los sindicatos por medio de la acción de las masas, por medio del levantamiento obrero y a través de una profunda ola de huelgas.

Nadie puede negar el carácter revolucionario de los acontecimientos que se desarrollan en Portugal. Al atacar a las instituciones del estado corporativo, las masas atacan al estado burgués mismo ya que la forma concreta de éste no puede ser separada de su contenido: la dominación de clase de la burguesía.

¿REVOLUCION SOCIALISTA O REVOLUCION DEMOCRATICO BURGUESA?

El órgano central del Socialist Workers Party de Estados Unidos, "The Militant" en un editorial fechado el 14 de junio, resume así la situación:

"La situación en Portugal recuerda la de Rusia en 1917. En Rusia también hubo un despertar de las masas, cuya primera consecuencia fue la caída del régimen zarista y una tentativa de la burguesía de poner en su lugar un régimen de recambio que preservara al capitalismo. Y hubo una traición a las masas por parte del partido mayoritario en el movimiento obrero, los mencheviques, que aportaron su concurso a esa solución.

"Después de la caída del zar, los mencheviques no dejaron pasar la oportunidad de formar un gobierno de coalición con los políticos liberales burgueses. Los stalinistas han imitado a los mencheviques al ocupar cargos ministeriales en el gabinete de Spínola".

Ciertamente, la analogía no es identidad. La simple referencia a febrero de 1917 no es suficiente. Pero indica un método correcto para abordar el problema. Al término de las jornadas de febrero de 1917, luego de la formación del primer gobierno provisorio, en muchos aspectos el "antiguo orden" se mantenía en su lugar. Sin embargo, la caída del zarismo equivalía a la dislocación del estado burgués, las masas estaban en movimiento y la revolución rusa había comenzado. Por su contenido, por su fuerza dirigente —la clase obrera— esta revolución era la revolución proletaria.

¿Ocurre acaso de otro modo en Portugal, en 1974? ¿Se trata, sí o no, del comienzo de una revolución proletaria? Y si la respuesta es no, ¿de qué se trata exactamente?

La declaración del SU, menos clara sobre este punto que su portavoz el ilustre Germain, guarda silencio. Se contenta con frases restrictivas y fórmulas vagas ("lo

que puede desarrollarse en Portugal es un proceso de revolución permanente", por ejemplo).

Y sin embargo, pagando tributo al vocabulario revolucionario aunque no a su política, nos enteramos de que "en la época contemporánea no hay lugar alguno para un proceso de 'revolución democrática' y para una 'etapa democrática' en Portugal".

Pero si no se saca ninguna conclusión de esta afirmación general, ella permite todos los equívocos. Por ejemplo, en "France Nouvelle", el semanario del comité central del PC, en medio de un reportaje consagrado enteramente a justificar la subordinación del movimiento obrero a la Junta, el periodista stalinista Goldring escribe: "Nuestra época no es de revoluciones burguesas sino de revoluciones socialistas", para agregar inmediatamente: "No demos la impresión de que el pueblo portugués está en tran de hacer su revolución socialista".

La declaración del SU busca dar la impresión de que no se trata siquiera de una revolución —sin atreverse a afirmarlo— para no tener que pronunciarse sobre su carácter.

*Las masas portuguesas ganan la calle



¿QUE GOBIERNO?

Toda lucha de carácter revolucionario de las masas encuentra su expresión más elevada en la cuestión del poder. La intervención de los marxistas, de la vanguardia organizada, en un movimiento revolucionario, implica necesariamente que formulen la cuestión de la lucha por el poder en términos que permitan la movilización de las masas.

Hablando en Lisboa, y sin duda sensible a la atmósfera revolucionaria, Ernest Germain se ha permitido llegar a decir: "Exigimos a los partidos que afirman representar a la clase obrera que rompan su coalición con la burguesía y que luchen por un gobierno obrero" (fórmula a la que no se hace la menor alusión en las seis columnas de la declaración).

Sin embargo, aquí también la oposición total entre la orientación preconizada por el SU y la política trotskista salta a los ojos. La resolución adoptada por el grupo trotskista portugués coloca el centro de la cuestión en el gobierno de las organizaciones obreras unidas, sin representantes del capital y de sus partidos, ligándolo al desarrollo del movimiento de las masas que "a través de sus comités elegidos en las empresas, los barrios, las poblaciones, las universidades, los campos y los cuarteles, federados a escala local, regional y nacional" toman en sus manos "el control de toda la actividad económica y social del país".

A la inversa, la declaración del SU, se conforma con plantear la cuestión del "control obrero" al nivel de la empresa sin subrayar la centralización de los comités surgidos de la lucha de los trabajadores.

UN GOBIERNO PARLAMENTARIO BURGUES

Es que el "Secretariado Unificado" tiene su propia solución gubernamental, enunciada del siguiente modo: "Los marxistas revolucionarios llaman a los ministros del PC y del PS a salir del gobierno de Unión Nacional y a luchar para que el régimen de la Junta sea reemplazado por el que surja de la Asamblea Constituyente".

Así, la solución gubernamental preconizada por el "Secretariado Unificado" no es la del gobierno obrero, de un gobierno de las organizaciones obreras rompiendo con la burguesía, sino la de un "gobierno que surja de una Asamblea Constituyente".

¿Y el carácter de clase de ese gobierno, su composición política? Cuestión espesa sin duda. Las características de ese gobierno dependerán de la mayoría de la futura Asamblea Constituyente.

El "Secretariado Unificado" sustituye la lucha de la clase obrera por su gobierno por la perspectiva parlamentaria de alcanzar un gobierno cuyos límites de clase no son precisados, es decir un gobierno burgués. Se coloca así en los límites del orden burgués.

El "Secretariado Unificado" utiliza la cuestión de la Asamblea Constituyente como un arma opuesta a la lucha por la ruptura con la burguesía. Haciendo de la convocatoria de una Constituyente una condición previa a la lucha por el gobierno obrero, planteando la cuestión de la "legitimidad gubernamental" bajo el ángulo de la sanción aportada por el sufragio universal, hace de la Asamblea Constituyente una etapa de la reconstrucción del estado burgués.

A despecho de las reservas formales, se trata de una "etapa democrática". Al gobierno de la Unión Nacional, los renegados del trotskismo no oponen el gobierno obrero, sino una combinación democrática "más avanzada", un "buen" frente popular que tendría la sanción de la Asamblea Constituyente.

Así, en la medida de sus fuerzas, esta corriente se dedica a desmoralizar y a desorientar a los militantes y trabajadores de Portugal, al mismo tiempo que provee las justificaciones "de izquierda" para la sustitución del régimen de la Junta por un gobierno de frente popular, si esta solución se impone a la burguesía como último recurso.

Cuidar el flanco de los aparatos y de la burguesía, éste es una vez más el rol que juega el centro liquidador antitrotskista bautizado "Secretariado Unificado". ●

(1) "Secretariado Unificado de la IV Internacional". Así se designa al centro revisionista y liquidador cuyo representante en Francia es la ex Liga Comunista (y en la Argentina el PRL Fracción roja). Además de usurpar el nombre de trotskista, este centro no merece siquiera el de "unificado". Desde su último congreso mundial, la minoría (en Argentina el PST), que representaba alrededor del 40 por ciento de los mandatos, rehusó ocupar su sitio en este Secretariado. El SWP de los Estados Unidos, que está de acuerdo políticamente con esta minoría bene, por su parte, como se verá, una apreciación de la situación en Portugal muy diferente de la del pretendido SU.

Congreso de la CGT

La JP también comenzó a considerar a la fracción Romerista y al propio Gelbard como aliados en la lucha interburguesa e interburocrática. El callejón sin salida de esta orientación está a la vista: la fracción miguelista progresó en la CGT por los servicios que le prestaron los romeristas.

EL ASCENSO OBRERO

Estamos en una nueva etapa del ascenso obrero. Asistimos a un renacimiento de la ofensiva obrera, como lo revela la vigorosa asamblea de 4000 mecánicos cordobeses contra la intimidación ministerial y patronal, los conflictos en Gráficos, la huelga de Bagley y el avance de los sectores combativos y clasistas en las elecciones de delegados de fábrica. La patronal y la burocracia, para frenar esto, se han lanzado a dar algunos golpes, como los despidos en San Andrés, Farloc, Winco. Pero la iniciativa de conjunto es del movimiento obrero.

La pretensión de la burocracia de durar 4 años con la nueva conducción cegetista es una pura ilusión, corañda por los pujas y la división. El resquebrajamiento político de la burocracia se va a acentuar, afectando a los niveles intermedios, esto es, los cuerpos de delegados y comisiones internas.

El activismo obrero debe orientar su actividad no depositando ninguna confianza ni ninguna expectativa en las camarillas burocráticas. La necesidad del movimiento obrero está centrada en unificar sus reclamaciones salariales y generales, por medio de un Plenario nacional de gremios, comisiones internas, delegados y activistas para centralizar las reivindicaciones y luchas obreras y abrir una alternativa de dirección.

Que es lo que se interpone para dar este paso unificador, centralizador y combativo del movimiento obrero? La adaptación de las corrientes y dirigentes que se reclaman combativos y que tienen la confianza de los trabajadores a la burguesía y a la derecha. La Intersindical y la JP confían en la camarilla romerista y en los sectores de Gelbard. El Movimiento Sindical Combativo de Córdoba, los legalistas, el MSB y Salamanca no hacen nada por unificar las luchas en curso y se adaptan a la división orquestada por los "ortodoxos" de Bernabé Barcena. Sin lugar a dudas, esta burocracia derechista y ultraminoritaria se mantiene sólo por la adaptación de estas corrientes, porque no se unen para centralizar la voluntad mayoritaria de las bases en lucha.

El movimiento obrero pelea por sus reivindicaciones y ha hecho retroceder a la derecha gubernamental y extragubernamental. No falta día posición combativa en el movimiento obrero. Si estas direcciones rompen con la burguesía, el gobierno y la derecha, la unificación y centralización obreras es una cuestión de hecho.

El porvenir de la lucha obrera, de esta nueva etapa de ascenso, depende de su centralización. Por eso creemos que toda nuestra agitación y organización debe estar dirigida a dar pasos efectivos en la unidad y centralización obreras. Sacar pronunciamientos del activismo, de las asambleas, de las agrupaciones sindicales para que se convoque al Plenario Nacional de Gremios, Comisiones Internas, Delegados y Activistas por el aumento salarial, la convocatoria de las paritarias, contra la Ingerencia del Ministerio de Trabajo y en apoyo a las luchas actuales.

Lenin, contra la defensa de la 'institucionalización'

■ La estrategia revolucionaria en los países atrasados, plantea que la consumación de las tareas democráticas y de liberación nacional solamente pueden llevarse a cabo por medio del GOBIERNO OBRERO. La táctica cotidiana debe estar subordinada a ese objetivo, de lo contrario se pasa al campo de la burguesía.

La lucha política concreta por el derrocamiento del Estado burgués no es otra cosa que el combate contra el gobierno que tiene en sus manos las palancas del Estado. El poder estatal de la burguesía se encarna, en cada momento concreto, en su gobierno.

Cuando se discute la posición que deben asumir los revolucionarios ante las amenazas derechistas y golpistas de sectores reaccionarios o imperialistas, se ve claro quiénes enfocan este problema táctico desde el punto de vista del gobierno obrero, y quiénes no. Estos últimos plantean la lucha contra la derecha como una defensa del gobierno existente, "popular" o "institucional", y no como una forma cambiada, distinta, adaptada a nuevas circunstancias, de lucha contra el mismo gobierno. Por eso, concluyen adaptándose a la derecha (Chile).

Esta posición, como dice Lenin, "es una falta de principios". Los revolucionarios no abandonamos nunca nuestra lucha contra el gobierno que encarna la dominación política de la burguesía y del imperialismo. Ante las amenazas golpistas, lo que cambia es nuestra forma de luchar contra el gobierno. La lucha contra la derecha tiene por objetivo preparar y acelerar el derrocamiento del gobierno existente.

Como parte de la lucha por la defensa del marxismo contra el "frente popular", publicamos un fragmento de una carta de Lenin al C.C. del Partido bolchevique, de fecha 12/9/1917 (Obras Completas, tomo 26, pág. 370. Editorial Cartago, 2a. edición).

■ La rebelión de Kómilov es un viraje en los acontecimientos: lo más inesperado (inesperado por el momento y por la táctica) e increíblemente brusco.

Como todo viraje brusco, exige una revisión y un cambio de táctica. Y como con toda revisión, debemos ser extraordinariamente prudentes para no caer en una falta de principios.

A mi juicio, incurrimos en una falta de principios quienes (como Volodarski) se deslizan hasta las posiciones del defensismo o (como otros bolcheviques) hasta un *blague* con los eseristas, hasta el apoyo al gobierno provisional. Su actitud es absolutamente equivocada, es una falta de principios. Nos haremos defensistas sólo después que el poder pase al proletariado, después de proponer la paz, después que los tratados secretos y los vínculos con los bancos sean rotos, sólo después. Ni la caída de Tígra ni la caída de Petrógrado nos harán defensistas. (Rogaría que se dé a leer esto a Volodarski). Hasta tanto no estamos por la revolución proletaria, estamos contra la guerra y no somos defensistas.

No debemos apoyar al gobierno de Kérenski ni siquiera ahora. Es una falta de principios. Preguntarán: ¿no vamos a luchar contra Kómilov? ¡Por cierto que sí! Pero no es lo mismo, hay aquí una línea divisoria, y la traspasan algunos bolcheviques que caen en la "conciliación" y se dejan arrastrar por el curso de los acontecimientos.

Vamos a luchar, luchamos contra Kómilov, exactamente como lo hacen las tropas de Kérenski, pero nosotros no apoyamos a Kérenski. Por el contrario, nosotros desenmascaramos su debilidad. Esa es la diferencia. Es una diferencia bastante sutil, pero muy esencial y no debe ser olvidada.

¿En qué consiste, pues, nuestro cambio de táctica después de la rebelión de Kómilov?

En que cambiamos la forma de nuestra lucha contra Kérenski. Sin aflojar un ápice nuestra hostilidad hacia él, sin retirar una sola palabra dicha contra él, sin renunciar a la tarea de derrocar a Kérenski, decimos: hay que tener en cuenta la situación actual. No vamos a derrocar a Kérenski ahora. Encajaremos de otra manera la tarea de luchar contra él y más precisamente, señalaremos al pueblo, que lucha contra Kómilov, la debilidad y las vacilaciones de Kérenski. Eso también se hacía antes. Pero ahora pasa a ser lo fundamental, en esto consiste el cambio.

Lenin

